

Hace Falta un Autobús Entero para Educar a un Niño: Lectura



Por Arthur Orsini

Traducido por Francisco Javier Díaz

Hay muchas cosas que no podemos enseñar a nuestros hijos. Ellos necesitan conocer y aprender de los extraños. Es una de esos tipos de cosas de "vale un mundo criar a un niño". Y por eso me alegro de confiar en el autobús. Es muy educativo. El transporte público es barato y a mis hijos les encanta porque pueden conocer y charlar con una gente muy variopinta. Bueno, vale, no son los más ricos, pero con casi todas las demás personas. No puedo pensar en otro espacio público donde tengan tal libertad con los extraños y yo no me siento con cierta ansiedad. Ellos hablan con cualquiera: mayores, radicales, dormilones, enamorados, hombres de negocio y adolescentes.

Muy pronto a lo largo de sus vidas tuvieron problemas para comprender que todo el mundo tenía destinos diferentes. Con los ojos abiertos de par en par solían preguntar "¿Vas a visitar a tía Elena, también?". Imagine la maravilla en aprender que ella va de compras, él se va a trabajar y otro llega a casa del trabajo. ¡Y aquí estamos, juntos, en el mismo autobús!. Es natural para un niño ponerse contento con estas cosas maravillosas, pero constantemente me he llegado a sorprender cada vez que la gente se anima como respuesta. Desde luego es la señora de pelo plateado la que es más atenta, pero los

ancianos son una segunda sorpresa. Estos son los abuelos de 5 o 10 minutos de razas y culturas diversas que tienen todo el tiempo del mundo para charlar. Hablar parece mantener a mis hijos lejos de esas miradas perdidas. Mirar así, después de todo, es justo una oportunidad perdida cuando tu mente está llena de preguntas. Ellos le hablan a todo el mundo, habiendo aprendido, en el autobús, que no es probable que yo le responda a sus preguntas sobre los compañeros de viaje. Preguntarles usted mismo, me refiero. Comienza con "hola", se respetuoso, y espera la respuesta antes de hacer la siguiente. Y eso hacen. Y en general acaban teniendo una audiencia atenta.

"¿Por qué se pone en el asiento sobre la rueda?"

"¿Por qué su pelo es verde?"

"¿Qué hace ese adorno en su nariz?"

"¿Qué hay en su cabeza?"

"¿Por qué no tiene usted un niño?"

Yo lo escucho todo, listo para detener o hacer correcciones. Incluso a pesar de su capacidad para enfurecerse unos a otros, nunca han sido groseros con los extraños en el autobús. Hemos conocido a estudiantes universitarios que lo pasaban bastante mal para explicar lo que estudiaban en inglés sencillo. Hombres borrachos han gesticulado para hacerles reír a carcajadas. Los chicos han tocado cabello rosa, algo que nunca habían tenido la oportunidad de hacer en casa. Una vez ladraron y maullaron a coro con el conductor del autobús durante manzanas en la línea Express 99, y para su gran satisfacción fueron saludados con un maullido en el autobús de vuelta a casa. "¡Es el mismo conductor! ¡Es el mismo conductor!", gritaba mi hija.

Algunas personas parecen necesitar sólo un codazo para romper esa concha

de viajero silencioso. Hemos conocido personas irritables, impacientes por recuperar sus coches del taller, enrabiados por tener que estar en el autobús. Chicos jóvenes, de veintipocos años, dispuestos a impresionar a una pareja de preescolares, oye, “Una vez que tenga el coche de nuevo, no usaré más el autobús”. Mis hijos estaban sorprendidos. “Los coches pueden hacer mucho daño”, dirá mi hija. Y de alguna manera creo que está recordando el globo que se le escapó en la calle 12 Oeste el pasado año 96.

Mi hijo esgrimía haber aprendido a leer a los tres años de edad: cuando quiera que sonara la campana el apuntaba a la parte delantera del autobús, movía el dedo de izquierda a derecha y con orgullo leía “¡Próxima Parada!”. Mi hija, a pesar de nuestras reglas, prefiere permanecer de pie y es la primera en levantarse para ceder el

asiento a cualquier persona mayor. Ellos saben que el n° 15 se convierte en el n° 17 cuando llega al centro de la ciudad. Ellos saben que el n° 100 va al aeropuerto y suplican hacer un viaje para así subirnos al autobús.

Yo también he aprendido. Solía hacer callar sus preguntas a los extraños hasta que quedara claro que fuese inofensivo y pudieran salir airosos. Pero ni siquiera me había dado cuenta de lo que el transporte público estaba haciendo con mis hijos hasta que una ancianita, bajándose en nuestra parada, me agarró por el codo. Me dijo lo encantada e impresionada que se sintió con la capacidad para la conversación de mi hija, que por entonces tenía de tres años. Sin pensarlo, le respondí: “Es porque no tenemos coche. Cogemos el autobús muchísimo”. Hace falta mucho autobús para criar a un niño.

INVESTIGANDO EL TRANSPORTE PÚBLICO

Por Tim Grant, Gail Littlejohn
y Arthur Orsini

Traducido por Francisco Javier Díaz

Las siguientes actividades utilizan la lectura “Se necesita un autobús entero para educar a un niño” (página 37) como punto de partida en la exploración de las cuestiones sociales, económicas y medioambientales asociadas al uso del transporte público.

Primeros niveles educativos

Elementos básicos del autobús: debatir con la clase. ¿Qué es un autobús?. ¿Quién se ha montado en el autobús?. ¿A qué lugares has ido?. Comenta el por qué la gente utiliza los autobuses.

Investigar: ¿Cuánto vale el billete de autobús en tu localidad?. ¿Cómo encuentras una parada de autobús?. ¿Cuál es la ruta del autobús más cercana a tu escuela?. ¿Por qué el autobús cambia su nombre cuando llega a su destino?. ¿Qué es un intercambio de autobús y cómo lo ves en los letreros?. Si te pierdes o te sientes en peligro, ¿cómo puede el conductor del autobús ayudarte?.

Viaje al campo en autobús: monte a los alumnos en el autobús. Reclutar a algunos padres para que le ayuden permitirá dividir la clase en grupos más manejables. La autoridad local del transporte puede aconsejarle sobre el mejor momento del día para viajar con pequeños estudiantes, y podría enviarle un representante para responder cualquier pregunta acerca del sistema de transporte. Los

alumnos pueden realizar dibujos o escribir poemas o historias sobre su excursión en el transporte público.

Primeros niveles de Primaria

Elaborar mapas de las rutas: añadido a las investigaciones de los primeros niveles

educativos, los alumnos pueden reunir los siguientes hechos: ¿A qué horas comienzan y acaban los autobuses en tu localidad?., ¿Cómo pueden los viajeros conocer el horario para una ruta determinada (por ejemplo: horarios publicados, señales en las paradas de autobús, rótulos, páginas web). Obtenga mapas con las rutas y los horarios de la compañía de transporte y desafíe a los estudiantes para que elaboren ellos mismos los mapas de las rutas más directas entre varios puntos.

Ventajas e inconvenientes del transporte: el autor de "Se necesita un autobús entero..." sugiere varios beneficios de tomar el transporte público. ¿Cuáles son?. ¿Qué otras ventajas se te ocurren?. ¿Qué



¿Cuánto de nuestro espacio público le damos a los coches?. Los estudiantes demuestran las ventajas del ahorro en carretera por parte del transporte público en el centro de la ciudad. Toronto.

desventajas hay?. Haga una lista con los pros y los contras en los distintos apartados social, económico y medioambiental.

Encuesta sobre el transporte: dirija una encuesta sobre el uso del transporte público entre los padres y vecinos. ¿Cuántos hacen uso de él?. ¿Con qué frecuencia?. ¿Para qué tipo de viajes lo ven más adecuado?. Si algunas personas no lo utilizan, ¿por qué razones?. ¿Cómo se podría hacer más atractivo un servicio de autobús?. Recoja las respuestas y elabore un informe que incluya recomendaciones, y envíelo al concejal y a las autoridades de transporte de su ciudad.



Últimos niveles de Primaria

Las actividades siguientes requieren que los estudiantes obtengan información de las autoridades locales de transporte, de las administraciones de Fomento y Obras Públicas así como de otros organismos públicos.

Calidad del aire y de los vehículos:

cuando se quema en un motor de combustión interna, un litro de gasolina produce 2'35 kg de dióxido de carbono, mientras que un litro de diesel produce 2'77 kg. Calcule cuánto dióxido de carbono emiten los vehículos de transporte público y los de uso privado en su comunidad. ¿Qué otros contaminantes del aire (por ejemplo: SO₂, NO_x, Ozono), y qué cantidad, se producen los vehículos públicos y privados?. ¿A qué hora del día, de la semana, del año, la contaminación atmosférica es mayor o menor en su localidad?. ¿En cuánto podemos cuantificar esas diferencias?. Desarrolle un plan de transporte que ayudara a reducir la contaminación del aire reduciendo el número de vehículos en la carretera.

Concienciando sobre el uso del transporte público: Obtenga copias de folletos y otros materiales de publicidad de su compañía de transporte público. Realice un debate acerca de los mensajes que en ellos figuran. ¿Cuánto de efectivos son los anuncios para convencer a la gente para que usen este transporte?. Haga que los estudiantes elaboren una campaña de publicidad para urgir a otros estudiantes al uso de estos medios de transporte, esto podría incluir pósteres colocados en los pasillos y una pequeña parodia a realizar en una asamblea en el colegio.

Para los niveles de la ESO

Para estas actividades es necesario que los alumnos obtengan información de las autoridades locales y regionales de carreteras y transporte público.

¿Quién paga?

Costes directos: en la mayoría de las comunidades, el dinero para construir y mantener las carreteras procede de los ingresos por los impuestos generales. Calcular el gasto medio local en carreteras por vehículo y por pasajero en transporte público y en transporte privado. Los estudiantes necesitarán reunir la siguiente información: a) presupuesto anual para la construcción y el mantenimiento de las carreteras en su localidad, b) el número medio de vehículos particulares y públicos en carretera en un día normal de entre semana, c) la cantidad media de personas que utilizan el vehículo particular o el público.

Costes indirectos: Realice una tormenta de ideas sobre algunos de los costes indirectos del transporte local tales como los gastos por accidente y de policía. Contacte con la Policía Local, servicios de ambulancia y servicios de salud para obtener una estimación aproximada de: a) el tiempo y el coste del transporte policial (vehículos de vigilancia e instalaciones) frente al tiempo y el coste de los vehículos de seguridad privada (dirección del tráfico, venta de billetes, investigación de accidentes), b) el coste del servicio de ambulancias en accidentes de vehículos de transporte público frente a los accidentes en los que estén implicados vehículos particulares y, c) número de pasajeros heridos y los costes de sanitarios en el transporte público frente al producido en los vehículos particulares.

Desarrolle una lista comparativa de costes directos e indirectos del transporte público frente al privado.

Discuta en clase los resultados.
¿Pagan los conductores particulares su parte correspondiente de los costes directos e indirectos?. Si no es así, ¿qué se podría hacer para distribuir esos costes de manera más equitativa?. ¿Cómo se benefician los conductores particulares al tener un sistema público de transporte (menor congestión en las carreteras, conveniencia de tener la opción de coger el transporte público, etc...)?
¿Deberían pagar los conductores particulares un impuesto para sostener un sistema de transporte público?.

Planificando la comunidad:

Utilizando como referencia un mapa de tu comunidad, debate las razones por las que la gente realiza intercambios en el transporte a largas distancias (por ejemplo: zonas residenciales, zonas de aparcamiento reguladas por las ordenanzas municipales para evitar mezclar usos para negocios y residenciales, deterioro de la vida en el centro de las ciudades, una concentración de lugares de trabajo como aparcamientos industriales en los límites de la ciudad, etc...). Rediseña la comunidad de modo que permitiese a la gente viajar distancias más cortas, idealmente sin coches, para ir a trabajar o de compras.

Comunidades sanas: en "Se necesita un autobús ..." montarse en autobús ofrece a los niños oportunidades para encontrar y apreciar la diversidad humana. Análogamente, los adultos parecen beneficiarse de la oportunidad de charlar con los chicos. ¿Hasta qué punto habla la gente con extraños en tu comunidad?. ¿Dónde es más probable que eso suceda?. Debate

sobre la importancia de esta interacción social en la construcción de comunidades sanas.

Alternativas a los autobuses: Hasta los años cuarenta, los ferrocarriles eléctricos o tranvías eran la forma principal de transporte público en las ciudades de Norte América. Algunas ciudades los están recuperando ahora. Investiga la historia de los trenes eléctricos y explica las razones de su desaparición. Compare las ventajas y desventajas relativas entre los autobuses y los tranvías.

Comparando los combustibles: La mayoría de los autobuses de Norte América funcionan con diesel, que emite elevados niveles de dióxido de carbono, óxidos de nitrógeno y otras partículas. Compare el coste y los beneficios de otras fuentes de combustible, tales como el gas natural y las células de combustible.

Tim Grant y Gail Littlejohn son editores de la revista **Green Teacher** (Profesor Verde) en Toronto, Ontario. **Arthur Orsini** es escritor y Coordinador de "Reducir las Rutas Escolares" en el **Transporte Sonoro y Medioambientalmente Mejor** (School Trip-Reduction Coordinator of the Better Environmentally Sound Transportation) de Vancouver, Columbia Británica.

Traducción: **Francisco Javier Díaz**, biólogo por la Universidad de Sevilla. Profesor de Educación Secundaria en el Instituto Kursaal, Algeciras (España). Especialista en Ciencias Medioambientales y de la Tierra, así como en temas de Convivencia y Disciplina en la escuela.